



**Permanent Mission of Chile
to the United Nations**

Cotejar con texto leído

**Intervención de S.E. la Presidenta de la República de Chile
Sra. MICHELLE BACHELET JERIA**

**Quinto Diálogo Interactivo:
“Construyendo Instituciones Inclusivas, Efectivas y Sujetas a Rendición de
Cuentas para Alcanzar el Desarrollo Sostenible”**

Nueva York, 27 de septiembre de 2015

Check against delivery

**Statement by the President of the Republic of Chile
H.E. Ms. MICHELLE BACHELET JERIA**

**Fifth Interactive Dialogue on:
“Building Effective, Accountable and Inclusive Institutions to Achieve
Sustainable Development”**

New York, September 27th, 2015

Queridos amigos,

Este diálogo parte de un acuerdo. Estoy segura de que todos en esta sala compartimos la importancia de las tres máximas de este diálogo: efectividad, inclusión y accountability en la construcción de nuestro desarrollo sustentable.

Este solo acuerdo, sin embargo, no es suficiente para garantizar su cumplimiento en nuestras naciones, ni en el desarrollo de sus procesos sociales, económicos y políticos.

Que los estándares de rendición de cuentas y de inclusión en los procesos de decisiones han aumentado, no es una impresión; es un hecho. Los movimientos sociales despiertan en todo el mundo, abrigados con herramientas tecnológicas de información y difusión, movidos por un ansia de justicia, de equidad y de universalidad a la que debemos responder como Gobiernos.

Y eso implica, desde luego, determinaciones de políticas públicas: cerrar las brechas entre ricos y pobres, entre hombres y mujeres, entre áreas rurales y áreas urbanas, entre muchas otras. Ir más allá de las políticas de asistencia y abrir oportunidades de promoción y crecimiento para los individuos, desde la educación, la salud, el trabajo, la vivienda, el acceso al crédito o el emprendimiento, el respeto a la diversidad y el cuidado del medio ambiente. Implica también repensar los procesos de decisión, de manera que la participación pueda ser incluida a la base de las decisiones, en el diseño de los procesos y no en el último momento.

Y, por supuesto, estos esfuerzos deben ir de la mano del perfeccionamiento de nuestras instituciones y sistemas democráticos. Requerimos Estados que promuevan la transparencia y la rendición de cuentas; mayor acceso a la información; mayor cooperación intra e inter estatal, y la promoción de leyes no discriminatorias que apunten a un efectivo desarrollo sostenible.

Atendiendo a nuestros contextos particulares, todos los países tenemos tareas pendientes. Y Chile sabe bien cuáles son las suyas. En materia de equidad, estamos impulsando una reforma educativa en todos los niveles y con todos los actores, a fin de asegurar educación de calidad a cada estudiante, sin excepción. Estamos promoviendo la equidad de género, con un ministerio específico, y también con políticas de capacitación que permitan a más mujeres participar del mercado laboral.

Estamos promoviendo, asimismo, una agenda que empodere a las regiones para tomar decisiones autónomas y mejorar el manejo que tienen de sus propios recursos. Y fomentamos el emprendimiento y desarrollo productivo a lo largo de todo el territorio, para que las oportunidades de trabajo y progreso no queden encapsuladas en algunos centros urbanos.

Paralelamente, estamos implementando una Agenda para la Transparencia y la Probidad en los Negocios y en la Política, de manera de garantizar mayores estándares en estos ámbitos, entre estas esferas y frente a la ciudadanía. En otras palabras, garantizar la legitimidad de las instituciones y la igualdad ante la ley. Paralelamente, seguimos perfeccionando la rendición de cuentas y la transparencia activa, materias en las que Chile fue pionero en América Latina.

Sé que cada uno de los países que integran este diálogo se ha puesto metas equivalentes, que vale la pena compartir, difundir y discutir en esta instancia. En esta convergencia entre diversas experiencias e historias, esperamos encontrar espacios e ideas para mejorar nuestras realidades nacionales y construir nuevas iniciativas en la comunidad internacional.

Muchas gracias, ahora quisiera ceder a ustedes la palabra.

++++

Dear friends,

The starting point for this dialogue is an agreement. I am sure that everyone in this room agrees on the importance of the three maxims of this dialogue – effectiveness, inclusion and accountability – in shaping our sustainable development.

This agreement alone, however, is not sufficient to guarantee its fulfilment in our nations or in the development of their social, economic and political processes.

It is no illusion that the standards of accountability and inclusion in decision-making processes are higher; it's real. Social movements are arising the world over, with information and dissemination technology, inspired by a yearning for justice, equality and universality to which we must respond as Governments.

And this means, of course, making decisions about public policies; closing the gap between rich and poor, between men and women, between rural and urban areas, between so much more. Going beyond social welfare policies and opening up opportunities for promotion and growth for individuals through education, health care, work, housing, access to credit or entrepreneurship, respect for diversity and protection of the environment. It also means rethinking decision-making processes so that participation comes at the front end of decision-making and designing processes, rather than at the last minute.

And, of course, these efforts must go hand in hand with improving our democratic institutions and systems. We need States that promote transparency and accountability, greater access to information, greater intra- and inter-State cooperation and non-discriminatory laws aimed at ensuring effective sustainable development.

As for our particular national contexts, we all have unfinished business. And Chile is well aware of what its unfinished business is. With regard to equality, we are promoting educational reform at all levels and with all actors in order to guarantee high-quality education for every student without exception. We are promoting gender equality through a special ministry as well as training policies that will enable more women to participate in the labour market.

We are also promoting an agenda that will empower regions to take decisions independently and better manage their own resources. And we are fostering entrepreneurship and productive development all across the country so that opportunities for work and progress will not remain confined to a few urban centers.

At the same time, we are implementing an Agenda for Transparency and Integrity in Business and Politics with a view to guaranteeing higher standards in both those spheres, between them and in respect of citizens. In other words, we are guaranteeing

the legitimacy of institutions and equality before the law. And we are improving accountability and active transparency, which Chile pioneered in Latin America.

I know that each of the countries participating in this dialogue has set similar goals for itself that are worth sharing, disseminating and discussing in this forum. In this convergence of diverse experiences and stories, we hope to find spaces and ideas for improving our national realities and building new initiatives in the international community.

Thank you very much. Now I would like to turn this over to you.

++++